

110. El Sr. ŽOUREK, Relator Especial, declara que el párrafo 1 se inspira en el artículo 21 de la Convención de Viena, aunque a su juicio este último texto no es muy claro y que es preferible la redacción dada por la Comisión al antiguo artículo 30 (Proyecto de 1960). En efecto, el texto de la Convención de Viena parece poner al Estado receptor ante la alternativa de facilitar a la misión la adquisición de los locales que necesite o ayudar al Estado acreditante a conseguir los locales de otra manera, cuando en realidad si la legislación del Estado receptor no admite la adquisición de locales consulares en propiedad por un Estado extranjero, el Estado receptor no tiene sino una obligación, que es la que se menciona en último lugar. Es preciso tener en cuenta que ciertos Estados no permiten adquirir bienes a los Estados extranjeros, y en la Convención de Viena no se indica a cuál de los dos Estados interesados corresponde decidir el procedimiento que ha de seguirse.

111. El PRESIDENTE, hablando como miembro de la Comisión, estima que el artículo 26 es satisfactorio.

112. El Sr. ERIM coincide en que el texto propuesto por el Comité de Redacción no quiere decir que el Estado de residencia está obligado a permitir la adquisición de locales. Esto lo expuso con toda claridad el Sr. Verdross al explicar la finalidad del artículo 21 de la Convención de Viena (595.ª sesión, párr. 32).

*Queda aprobado el párrafo 1.*

113. Sir Humphrey WALDOCK señala que en el texto inglés no hay una frase equivalente a la expresión francesa *dans la mesure du possible* (párrafo 2). Cree recordar que la Comisión decidió incluir esa frase porque puede ser más difícil hallar alojamiento adecuado para los miembros de un consulado que para el personal diplomático.

114. El Sr. ŽOUREK, Relator Especial, explica que la Comisión decidió no seguir estrictamente el párrafo 2 del artículo 21 de la Convención de Viena, a fin de no imponer una obligación excesivamente onerosa al Estado de residencia en el caso de relaciones consulares.

115. El Sr. ERIM estima que es preciso seguir fielmente el texto de la Convención de Viena, ya que en la exposición que se está examinando se dice que las autoridades del Estado de residencia deben «ayudar» solamente a obtener un alojamiento adecuado, lo cual no implica una obligación absoluta.

116. El Sr. YASSEEN estima que en la práctica la adición de las palabras *dans la mesure du possible* no modifica en nada el texto. Esta condición se sobreentiende siempre, pues nadie está obligado a hacer lo imposible.

117. El PRESIDENTE, hablando como miembro de la Comisión, estima aconsejable ajustarse al texto de la Convención de Viena.

118. El Sr. AMADO no ve ninguna necesidad de apartarse del texto de la Convención de Viena. Después de todo, el establecimiento de consulados redundaría en un interés recíproco, y el Estado de residencia se beneficia tanto como el Estado que envía. Es de suponer, por tanto, que el Estado de residencia no se opondrá a facilitar la clase de ayuda aludida en el párrafo 2.

119. El PRESIDENTE propone que se apruebe el párrafo 2 en la presente forma del texto inglés y que se modifique en consecuencia el texto francés.

*Así queda acordado.*

*Queda aprobado el artículo 26, a reserva de dicha modificación.*

Se levanta la sesión a las 18.10 horas.

## 619.ª SESIÓN

*Martes 27 de junio de 1961, a las 10.10 horas*

*Presidente: Sr. Grigory I. TUNKIN*

### **Relaciones e inmunidades consulares** (A/4425; A/CN.4/136 y Add.1 a 11, A/CN.4/137) (continuación)

[Tema 2 del programa]

PROYECTO DE ARTÍCULOS (A/4425):  
SEGUNDA LECTURA (continuación)

1. El PRESIDENTE invita a la Comisión a que continúe el examen, en segunda lectura, del proyecto de artículos sobre relaciones e inmunidades consulares (A/4425).

ARTÍCULO 27 (antes artículo 31)  
(Inviolabilidad de los locales consulares)

2. El PRESIDENTE dice que el Comité de Redacción propone el siguiente texto de artículo 27:

«1. Los locales consulares son inviolables. Los agentes del Estado de residencia no pueden penetrar en ellos, salvo con el consentimiento del jefe de oficina.

«2. El Estado de residencia tiene la obligación especial de adoptar todas las medidas apropiadas para evitar que los locales consulares sean objeto de intrusión o daño, se turbe la tranquilidad del consulado o se atente contra su dignidad.

«3. Los locales consulares, sus muebles y los objetos que en él se encuentren, así como los medios de transporte del consulado, no pueden ser objeto de ningún registro, requisa, embargo o medida de ejecución.»

3. El Sr. FRANÇOIS señala que en virtud del texto propuesto como artículo 27, los medios de transporte del consulado gozarían de inmunidad de registro, requisa, etc. La consecuencia sería que en caso de infracciones de tránsito la policía del Estado de residencia no podría examinar un automóvil perteneciente a un funcionario consular. Considera que esa extensión de la inmunidad es inaceptable y pide una explicación.

4. El Sr. AGO, hablando como Presidente del Comité de Redacción, explica que, en cumplimiento de las instrucciones recibidas, el Comité ha seguido el texto del artículo 22 de la Convención de Viena sobre rela-

ciones diplomáticas (A/CONF.20/13), en el cual, por decisión de la Conferencia de Viena, se incluyó una referencia a los medios de transporte; esa referencia no aparecía en la disposición correspondiente del proyecto de 1958 de la Comisión sobre relaciones diplomáticas (A/3859).

5. El Sr. FRANÇOIS dice que la disposición que ahora critica demuestra hasta qué punto es equivocado equiparar los privilegios e inmunidades de los cónsules con los de los diplomáticos. Cree que los Estados no estarán dispuestos a aceptar esa aparente asimilación.

6. El Sr. AGO dice que cada vez es más difícil mantener la distinción entre los cónsules y los diplomáticos después de que la Conferencia de Viena decidió extender a los miembros del personal administrativo y técnico de una misión diplomática los privilegios e inmunidades acordados al personal diplomático. Sería difícil negar a un cónsul general una inmunidad de la que goza el personal subalterno de una misión diplomática.

7. El Sr. FRANÇOIS dice que debe formular una reserva al párrafo 3 del artículo 27.

8. El Sr. ŽOUREK, Relator Especial, dice que la preocupación del Sr. François puede mitigarse en cierto modo por el hecho de que esta disposición se refiere a los vehículos pertenecientes al consulado; la inmunidad no comprende los vehículos que son propiedad personal de los miembros del consulado.

9. El Sr. PAL insta a la Comisión a que no vuelva sobre el debate puesto que ya decidió inspirarse en el artículo 22 de la Convención de Viena.

*Queda aprobado el artículo 27.*

#### ARTÍCULO 28 (antes artículo 32)

(Exención fiscal de los locales consulares)

10. El PRESIDENTE dice que el Comité de Redacción propone el siguiente texto de artículo 28:

«1. El Estado que envía y el jefe de oficina están exentos de todos los impuestos y contribuciones nacionales, regionales o municipales, por los locales consulares de que no son propietarios o inquilinos, salvo de los impuestos o contribuciones exigibles en pago de determinados servicios prestados.

«2. La exención fiscal a que se refiere el párrafo 1 del presente artículo no se aplica a los impuestos y contribuciones que, conforme a la legislación del Estado de residencia, debe satisfacer el particular que contrate con el Estado que envía o con el jefe de la oficina consular.»

*Queda aprobado el artículo 28.*

#### ARTÍCULO 29 (antes artículo 33)

(Inviolabilidad de los archivos y documentos consulares)

11. El PRESIDENTE dice que el Comité de Redacción propone el siguiente texto de artículo 29:

«Los archivos y documentos consulares son siempre inviolables dondequiera que se hallen.»

*Queda aprobado el artículo 29.*

#### ARTÍCULO 30 (antes artículo 34)

(Facilidades concedidas al consulado para su labor)

12. El PRESIDENTE dice que el Comité de Redacción propone el siguiente texto de artículo 30:

«El Estado de residencia concederá todas las facilidades para el ejercicio de las funciones consulares.»

*Queda aprobado el artículo 30.*

ARTÍCULO 31 (antes artículo 35) (Libertad de tránsito)

13. El PRESIDENTE dice que el Comité de Redacción propone el siguiente texto de artículo 31:

«Sin perjuicio de sus leyes y reglamentos referentes a las zonas de acceso prohibido o reglamentado por razones de seguridad nacional, el Estado de residencia garantizará a todos los miembros del consulado la libertad de tránsito y de circulación en su territorio.»

*Queda aprobado el artículo 31.*

#### ARTÍCULO 32 (antes artículo 36)

(Libertad de comunicación)

14. El PRESIDENTE dice que el Comité de Redacción propone el siguiente texto de artículo 32:

«1. El Estado de residencia permitirá y protegerá la libre comunicación del consulado para todos los fines oficiales. Para comunicarse con el gobierno y con las misiones diplomáticas y los demás consulados del Estado que envía, dondequiera que radiquen, el consulado puede utilizar todos los medios de comunicación apropiados, entre ellos los correos diplomáticos o consulares, la valija diplomática o consular y los mensajes en cifra. Sin embargo, únicamente con el consentimiento del Estado de residencia podrá el consulado instalar y utilizar una emisora de radio.

«2. La correspondencia oficial del consulado es inviolable. Por correspondencia oficial se entiende toda correspondencia concerniente al consulado y a sus funciones.

«3. La valija consular, lo mismo que la valija diplomática, no podrá ser abierta ni retenida.

«4. Los paquetes que constituyan esta valija deben ir provistos de signos exteriores visibles indicadores de su carácter y sólo podrán contener correspondencia oficial, documentos u objetos destinados a uso oficial.

«5. El correo consular debe llevar consigo un documento oficial en el que conste su condición de tal y el número de paquetes que constituyen la valija consular. En el ejercicio de sus funciones este correo estará protegido por el Estado de residencia. Gozará de inviolabilidad personal y no podrá ser objeto de ninguna forma de detención o arresto.

«6. La valija consular puede ser confiada al comandante de una aeronave comercial que deba aterrizar en un aeropuerto de entrada autorizado. Este comandante deberá llevar consigo un documento oficial en el que conste el número de paquetes que constituyan la valija, pero no puede ser considerado como correo consular. El consulado puede enviar a uno de sus miembros a tomar posesión directa y libremente de la valija consular de manos del comandante de la aeronave.»

15. El PRESIDENTE, hablando como miembro de la Comisión, y refiriéndose al párrafo 1, pide que se le informe sobre la práctica de los Estados. La libertad que

confiere la segunda oración del párrafo 1 le parece más amplia de lo necesario; en esta disposición sólo se debe mencionar la libertad de comunicación del consulado con la misión diplomática y los demás consulados que radiquen en el mismo territorio.

16. Al Sr. ERIM no le parece verdaderamente objetable el alcance del párrafo 1 y cree que en la práctica sería difícil restringirlo del modo sugerido por el Presidente, sobre todo puesto que nada impide al consulado enviar una comunicación a cualquier parte del mundo por intermedio de una misión diplomática o de otro consulado que radique en el mismo territorio. No sería correcto restringir la aplicación de un artículo que está destinado a fomentar el desempeño eficaz de la función consular.

17. El Sr. ŽOUREK, Relator Especial, dice que en las observaciones de los Gobiernos de Dinamarca y España (A/CN.4/136/Add.1 y 8) se han sugerido restricciones del tipo mencionado por el Presidente. La objeción de orden práctico a ese criterio es que un consulado que desee comunicarse con otro consulado del Estado que envía en un Estado vecino tendrá que enviar su comunicación por intermedio del Gobierno del Estado que envía.

18. La práctica habitual es enviar la correspondencia consular en la valija diplomática, pero si no hay misión diplomática en el Estado de residencia se emplea una valija consular. En el párrafo 1 se prevé el empleo de estos dos medios distintos.

19. El PRESIDENTE, hablando como miembro de la Comisión, dice que no es tanto la correspondencia en la valija diplomática lo que le preocupa como los mensajes telegráficos en clave. Sin embargo, no desea insistir en que se modifique el párrafo 1.

20. Ha notado que se ha suprimido la referencia a los mensajes en clave, a pesar de que aparece en el párrafo 1 del artículo 27 de la Convención de Viena.

21. El Sr. ŽOUREK, Relator Especial, explica que como los mensajes en clave pueden ser enviados hasta por particulares, no se ha juzgado necesario mencionarlos en el proyecto sobre relaciones consulares.

22. El Sr. AGO sugiere que a pesar de ello debería seguirse la redacción de la Convención de Viena e intercalar las palabras «clave o» antes de la palabra «cifra» en la segunda oración del párrafo 1.

*Así queda acordado.*

23. El Sr. TSURUOKA pone en duda la utilidad de la frase «lo mismo que la valija diplomática» del párrafo 3.

24. El Sr. AGO, Presidente del Comité de Redacción, explica que se han insertado esas palabras porque a veces los papeles consulares son enviados por valija diplomática.

*Queda aprobado el artículo 32.*

#### ARTÍCULO 33 (antes artículo 6)

(Comunicación con los nacionales del Estado que envía)

25. El PRESIDENTE dice que el Comité de Redacción propone el siguiente texto de artículo 33:

«1. A fin de facilitar el ejercicio de las funciones consulares relativas a los nacionales del Estado que envía:

a) los nacionales del Estado que envía deben tener la libertad de comunicarse con el consulado competente y de visitarlo, y los funcionarios de ese consulado deben tener la libertad de comunicarse con dichos nacionales y, de ser necesario, de visitarlos;

b) las autoridades competentes deben comunicar, sin dilación injustificada, al consulado competente del Estado que envía cuando, en su circunscripción, un nacional de ese Estado sea encarcelado o puesto en prisión preventiva o detenido en cualquier otra forma, y deberá transmitir al cónsul, asimismo sin dilación injustificada, las comunicaciones que le dirija la persona detenida o encarcelada;

c) los funcionarios consulares deben tener la libertad de visitar a un nacional del Estado que envía que se halle detenido o encarcelado, de conversar con él y de prevenir su defensa ante los tribunales. Asimismo, debe serles posible visitar a todo nacional del Estado que envía que, en su circunscripción, se halle encarcelado en cumplimiento de una condena.

«2. Las libertades a que se refiere el párrafo 1 del presente artículo deben ejercerse con arreglo a las leyes y reglamentos del Estado de residencia, leyes y reglamentos que no deben volver ilusorias estas libertades.»

26. El Sr. FRANÇOIS estima que la expresión «*legal representation*» empleada en el texto inglés del apartado c) del párrafo 1 tiene un sentido más amplio que la expresión francesa «*représentation en justice*» que supone designa la representación ante los tribunales.

27. El Sr. EDMONDS dice que la expresión «*legal representation*» tiene dos significados posibles: la representación por parte de una persona autorizada tal como un abogado, o la representación en las actuaciones judiciales. La disposición enunciada en el apartado c) no debe limitarse a esta última porque la persona interesada puede ser detenida con motivo de un asunto que no será sometido a los tribunales. El texto debe ser más preciso.

28. Sir Humphrey WALDOCK cree que a los efectos del texto actual, la expresión «*legal representation*» probablemente sea adecuada. De lo contrario, prefiere como una posible variante la frase «*representation in legal proceedings*». No cree que se tenga la intención de excluir la representación anterior a las actuaciones judiciales que es una parte necesaria de la defensa. A este respecto, tal vez haya alguna diferencia entre el procedimiento penal británico y el continental.

29. El PRESIDENTE pregunta si «*legal representation*» también incluye la representación para negocios y otros fines no relacionados con las actuaciones judiciales.

30. El Sr. EDMONDS señala que una persona puede ser detenida en relación con los reglamentos de cuarentena o de aduana, por cuestiones que no siempre se llevan ante los tribunales.

31. El Sr. ŽOUREK, Relator Especial, declara que la condición expresada en el párrafo 2 puede interpretarse erróneamente, como lo ha indicado en el Comité

de Redacción, pero ha resultado imposible elaborar un texto más satisfactorio. En virtud de los códigos de procedimiento de la mayoría de los países, las personas que están encarceladas, puestas en prisión preventiva o detenidas pueden ser visitadas con una autorización del juez, que a veces no se concede, sobre todo cuando la persona está incomunicada. En este caso, un cónsul no tiene derecho a invocar la condición del párrafo 2, para pretender que las medidas tomadas de conformidad con las leyes y reglamentaciones del Estado de residencia vuelvan ilusorios los derechos y libertades especificados en el artículo 33.

32. El Sr. PAL cree que debe conservarse la expresión general «*legal representation*» porque para proteger los intereses de un nacional del Estado que envía en el Estado de residencia, dicho nacional puede necesitar que lo representen en cuestiones que no tienen necesariamente porqué estar relacionadas con actuaciones ante los tribunales. El artículo 33 debe ser examinado en relación con el artículo 4 y ha de tenerse presente que el apartado c) del párrafo 1 se refiere a un caso en el que de otra manera el nacional quedaría sin ayuda. Ese apartado tiene en realidad la finalidad de asegurar la libertad de visita a la persona detenida. El motivo de esa visita carece de importancia en la medida en que la persona que quiere realizarla está facultada para ello. Toda especificación de motivos tenderá a disminuir la libertad de visita.

33. El Sr. ŽOUREK, Relator Especial, está de acuerdo con el argumento del Sr. Pal pero señala que el Comité de Redacción presentará un nuevo artículo sobre la representación en general. El artículo 33 trata de la cuestión más limitada de la representación de los nacionales detenidos, o de los nacionales contra quienes se ha entablado un procedimiento penal. En consecuencia, en el artículo 33 sólo es necesario prever su defensa.

34. El PRESIDENTE cree que el texto francés del apartado c) del párrafo 1 puede aceptarse tal como está y que en el texto inglés la frase que ahora se discute podría enmendarse así: «*representation in legal proceedings*».

*Queda aprobada la enmienda al texto inglés del apartado c) del párrafo 1.*

35. El Sr. JIMÉNEZ de ARÉCHAGA dice que no tiene ninguna objeción que hacer a la enmienda sugerida por el Presidente, pero no puede aceptar la interpretación restrictiva que da el Relator Especial al apartado c) del párrafo 1.

36. El Sr. GROS dice que no hay una diferencia fundamental entre los textos inglés y francés, pues este último debería sin duda interpretarse en el sentido de que una persona detenida puede ser representada antes de que se inicien las actuaciones judiciales.

37. El Sr. TSURUOKA sugiere que en el apartado c) del párrafo 1 se reemplace la expresión «debe serles posible» por las palabras «deben tener la libertad de».

*Queda aprobada la enmienda del Sr. Tsuruoka\*.*

\* Véanse párrafos 72 y 78 *infra*.

38. El Sr. AMADO dice que las dificultades de interpretación causadas por la expresión «*his legal representation*» podrían haberse evitado si el pasaje que empieza con «*arranging...*» se hubiera reemplazado por «*making the necessary arrangements for his defence*» (*pourvoir aux besoins de la défense*).

39. Apoya la enmienda propuesta por el Sr. Tsuruoka porque del texto del párrafo 2 se infiere claramente que los derechos enunciados en el apartado c) del párrafo 1 constituyen libertades.

40. El PRESIDENTE, hablando como miembro de la Comisión, señala que en vista de las disposiciones del párrafo 2, se iría demasiado lejos al emplear la expresión «tendrán la libertad de» en el apartado c) del párrafo 1. Sería más correcto decir «debe serles posible» en ambas oraciones del párrafo.

41. Sir Humphrey WALDOCK dice que la palabra «posible» es técnicamente inadecuada. Además, para mantener el equilibrio entre las diversas disposiciones del párrafo 1 sería más correcto emplear la palabra «libertad» en todo el párrafo.

42. Con referencia a la sugestión del Sr. Amado, dice que se pidió al Comité de Redacción que elaborase un apartado c) del párrafo 1 de modo tal que comprendiera no sólo los casos de detención por procedimientos penales sino también otras formas de detención, como encerrar en un manicomio. Estos casos son importantes y es esencial que se permita al cónsul visitar a sus nacionales a fin de disponer que se tomen las medidas legales necesarias para impugnar los motivos de la orden de detención. La fórmula sugerida por el Sr. Amado sólo incluiría el caso de detención mientras se instruye un procedimiento penal.

43. El PRESIDENTE, hablando como miembro de la Comisión, dice que es apropiado emplear las palabras «deben tener la libertad de» en el apartado a) del párrafo 1, que trata de la libertad de comunicación en circunstancias ordinarias. En el caso particular de un nacional encarcelado, previsto en el apartado c) del mismo párrafo, el cónsul no puede tener la misma libertad de comunicación. Por lo tanto, se justifica el empleo de una expresión distinta.

44. El Sr. AMADO sugiere que en el apartado c) se emplee una expresión como «se les autorizará» o «estarán autorizados para».

45. Sir Humphrey WALDOCK dice que podría aceptarse «se les autorizará».

46. El Sr. YASSEEN sugiere que en la versión francesa del apartado c) del párrafo 1 se emplee la expresión «*avoir la possibilité*».

47. Está de acuerdo en que la expresión que se emplee en ese apartado no debería ser la misma que se emplea en el apartado a). Este último trata de la libertad de comunicación en circunstancias ordinarias, mientras que el otro trata del derecho a visitar a una persona detenida.

48. El Sr. BARTOŠ dice que, en virtud del derecho interno de la mayoría de los países, un abogado no representa a su cliente en los procedimientos penales; asiste a su cliente y le da toda la ayuda técnica que

necesita para su defensa. El abogado no actúa como apoderado de su cliente y no le obliga como lo haría un representante. Por lo tanto, es inapropiado hablar de «*legal representation*», una expresión que se emplea sobre todo en derecho civil y designa el derecho de actuar en nombre de otra persona. Esa distinción importante se hace en las convenciones consulares que no se refieren a la representación jurídica, sino al derecho de organizar la defensa de las personas detenidas o encarceladas.

49. Por estas razones, desea hacer una reserva expresa al empleo de la expresión «*legal representation*» en el texto inglés. Tiene el propósito de abstenerse de votar sobre dicho pasaje del artículo.

50. El Sr. JIMÉNEZ de ARÉCHAGA está de acuerdo en que hay una diferencia importante entre los apartados a) y c) del párrafo 1. El apartado a) trata de la libertad de comunicación entre el cónsul y sus nacionales sin ninguna autorización previa. En ese apartado, corresponde el empleo de «deben tener libertad».

51. El apartado c) trata de la posibilidad de visitar a una persona en la cárcel, y una visita de ese tipo tiene que estar sujeta a una autorización previa. Por esa razón, apoya la sugerencia de que en el apartado c) del párrafo 1 se emplee la expresión «se les permitirá».

52. En consecuencia, debería enmendarse el párrafo 2 para que diga: «Las libertades y autorizaciones (*les libertés et facultés*) a que se refiere...».

53. El Sr. AGO está de acuerdo en que no corresponde hablar de «libertades» respecto de las disposiciones del apartado c) del párrafo 1, que son distintas de las del apartado a) del mismo párrafo. Los derechos allí previstos tienen más bien el carácter de facultades jurídicas y pueden ejercerse en el caso especial de visitar a un nacional del Estado que envía detenido o encarcelado.

54. Apoya la sugerencia del Sr. Amado de que el apartado c) del párrafo 1 debe referirse a la organización de la defensa del prisionero. El funcionario consular no se ocupa él mismo de esa defensa; toma las medidas del caso para que un abogado lo defienda.

55. El Sr. ŽOUREK, Relator Especial, dice que, como lo ha explicado Sir Humphrey Waldock, el Comité de Redacción tuvo el propósito de incluir en el apartado c) del párrafo 1 todas las formas de privación de libertad y no sólo la detención o prisión preventivas motivadas por un procedimiento penal. En consecuencia, no correspondería emplear la redacción más restrictiva y precisa sugerida por el Sr. Amado.

56. Por lo tanto, insta a la Comisión a que en el texto inglés se conserve la expresión más general «*legal representation*».

57. El Sr. GROS dice que la expresión «*représentation en justice*» es la más amplia que puede encontrarse en francés. Incluiría las disposiciones de la defensa de toda persona privada de su libertad, cualesquiera que fueran las circunstancias y la autoridad que se ocupara del caso. Incluiría, por ejemplo, el caso de una persona acusada de evasión fiscal y del cual se ocuparía un órgano administrativo.

58. El Sr. BARTOŠ hace ver que el abogado que defiende a una persona acusada de no pagar contribuciones no «representa» a su cliente, puesto que no podrá concertar un acuerdo en su nombre, por ejemplo.

59. El Sr. PADILLA NERVO dice que, sean cuales fueren los términos que se utilicen, la finalidad del apartado c) del párrafo 1 es permitir al cónsul que visite al nacional encarcelado.

60. Es indispensable, sin embargo, que en ambas frases del apartado c) del párrafo 1 se empleen los mismos términos; la primera frase se refiere al encarcelado a quien se va a juzgar, y la segunda, al recluso que está cumpliendo una condena.

61. El PRESIDENTE manifiesta que la Comisión aceptó la propuesta del Sr. Tsuruoka de que se empleen los mismos términos en ambas frases del apartado c) del párrafo 1.

62. El Sr. AGO señala que en el párrafo 2 se habla de «libertades» en relación con todas las disposiciones del párrafo 1. Tal vez sea más conveniente cambiar esa palabra.

63. El PRESIDENTE, hablando como miembro de la Comisión, propone como más apropiado emplear en el párrafo 2 el vocablo «derechos» en vez de la palabra «libertades».

64. El Sr. JIMÉNEZ de ARÉCHAGA apoya la propuesta del Presidente.

65. El Sr. YASSEEN hace ver que con la propuesta del Presidente se resuelve la cuestión indicada por el Sr. Ago. Tanto las libertades que se especifican en el apartado a) del párrafo 1 como la posibilidad establecida en el apartado c) del mismo párrafo constituyen derechos.

66. Sir Humphrey WALDOCK dice que no sería impropio hablar de «derechos y libertades» en el párrafo 2.

67. El Sr. AMADO insiste en que no es corriente decir que las libertades «deben ejercerse». La «libertad» es esencialmente un concepto abstracto.

68. El Sr. PADILLA NERVO pone de relieve que en el artículo 33 se enuncian los derechos del cónsul para el ejercicio de sus funciones más importantes.

69. Las funciones consulares se enuncian en el artículo 4. Los apartados e), g) y h) de dicho artículo confieren al cónsul el derecho de adoptar todas las medidas necesarias para asegurar la defensa legal de los intereses de un nacional del Estado que envía, acusado de un delito o encerrado en un manicomio.

70. El artículo 33 no añade nada a dichas funciones; sus disposiciones se refieren al derecho de un cónsul a comunicarse con los nacionales del Estado que envía. En el apartado c) del párrafo 1 se enuncia el derecho a visitar a un nacional del Estado que envía que esté encarcelado, y a conversar con él; el cónsul puede hacer uso de esta oportunidad para dar al encarcelado noticias de su familia o para tratar de las disposiciones necesarias para su defensa.

71. A su juicio, es innecesario referirse específicamente, como se hace en el apartado c) del párrafo 1, a prevenir la defensa del nacional ante los tribunales.

72. El PRESIDENTE dice que el Sr. Ago, que se ha visto obligado a ausentarse de la sesión, le ha pedido que proponga en su nombre una enmienda encaminada a sustituir las palabras «deben tener la libertad» que figuran en la primera frase del apartado c) del párrafo 1, y las palabras «debe serles posible» que figuran en la segunda frase, por la siguiente expresión uniforme: «tendrán derecho».

73. Como resultado de estas enmiendas, habría que sustituir en el párrafo 2 la palabra «libertades» por «derechos».

74. Hablando como miembro de la Comisión, manifiesta que la propuesta le parece enteramente aceptable.

75. El Sr. SANDSTRÖM manifiesta que prefiere que se empleen las palabras «deben tener la libertad» en todo el texto, y de esa forma será posible conservar en el párrafo 2 el vocablo «libertades».

76. Señala que las disposiciones del apartado b) del párrafo 1 no pueden supeditarse a las del párrafo 2.

77. El Sr. ŽOUREK, Relator Especial, dice que el punto que plantea el Sr. Sandström puede resolverse pasando el apartado b) del párrafo 1 al artículo 34, que trata de ciertas obligaciones del Estado de residencia.

78. El PRESIDENTE declara que, si nadie se opone, estimará que la Comisión aprueba el párrafo 1 con la enmienda propuesta por el Sr. Ago.

*Queda aprobado el párrafo 1 en su forma enmendada.*

79. El Sr. PADILLA NERVO manifiesta que no se propone presentar una enmienda, sino que se haga constar su opinión de que la expresión «prevenir su defensa ante los tribunales» que figura en el apartado c) del párrafo 1 es una parte de las funciones del cónsul y no depende del derecho de visitar a un compatriota suyo encarcelado, en prisión preventiva o detenido. El cónsul tendrá ese derecho independientemente de que visite o no a dicha persona. No cabe limitar el derecho de un cónsul a visitar un nacional del mismo Estado que se halle encarcelado a la finalidad de disponer lo necesario para su defensa.

80. El PRESIDENTE señala a la atención de la Comisión el párrafo 2 y la propuesta de que se sustituya la palabra «libertades» por el vocablo «derechos».

81. El Sr. PADILLA NERVO dice que la palabra «derechos» aparece solamente en el apartado c) del párrafo 1 en su forma enmendada, de suerte que la referencia en el párrafo 2 ha de ser a dicho apartado exclusivamente.

82. El PRESIDENTE no está de acuerdo. El proyecto de Pacto de derechos humanos (E/2573), por ejemplo, se refiere a toda clase de libertades y derechos.

83. El Sr. PADILLA NERVO manifiesta que no puede aceptar el párrafo 2. La cláusula condicional se refiere exclusivamente al apartado c) del párrafo 1, ya que el derecho general de comunicación enunciado en el apartado a) del párrafo 1 es un derecho fundamental y la base para la protección de los nacionales y de las funciones consulares, de suerte que no cabe condicionarlo mediante una cláusula. La única limitación posible respecto de este derecho fundamental es la que se men-

ciona en el artículo 31. No cabe admitir ninguna otra limitación cuando se trate de nacionales que se hallen en libertad. En cuanto a los nacionales encarcelados, el derecho del cónsul a visitarlos no puede estar sujeto a otras limitaciones que las establecidas en los reglamentos pertinentes.

84. El PRESIDENTE hace ver que no se ha formulado ninguna objeción a la enmienda encaminada a sustituir en el párrafo 2 la palabra «libertades» por el vocablo «derechos».

*Queda aprobado el párrafo 2 del artículo 33 en su forma enmendada.*

85. El Sr. PADILLA NERVO pide que se haga constar su reserva respecto al párrafo 2.

*Queda aprobado el artículo 33 en su forma enmendada.*

#### ARTÍCULO 34 (antes artículo 5) (Obligaciones del Estado de residencia)

86. El PRESIDENTE dice que el Comité de Redacción propone el siguiente texto de artículo 34:

«El Estado de residencia está obligado:

a) a informar, en caso de defunción de un nacional del Estado que envía, al consulado en cuya circunscripción ocurra la defunción;

b) a comunicar sin dilación al consulado competente todos los casos en que haya de procederse al nombramiento de tutor o de curador para un menor o un incapacitado que sea nacional del Estado que envía;

c) a informar, sin dilación, cuando un buque marítimo o un barco fluvial que tenga la nacionalidad del Estado que envía naufrague o se encalle en el mar territorial o en las aguas interiores del Estado de residencia, al consulado más próximo del lugar en que ocurra el accidente.»

*Queda aprobado el artículo 34.*

#### ARTÍCULO 35 (antes artículo 37 (Comunicación con las autoridades del Estado de residencia))

87. El PRESIDENTE dice que el Comité de Redacción propone el siguiente texto de artículo 35:

«1. En el ejercicio de las funciones definidas en el artículo 4, los funcionarios consulares pueden dirigirse a las autoridades que sean competentes según el derecho del Estado de residencia.

«2. El procedimiento de comunicación de los funcionarios consulares con las autoridades del Estado de residencia se regirá por los acuerdos internacionales aplicables en la materia y por el derecho y la práctica del Estado de residencia.»

88. Pide una explicación acerca de la expresión «acuerdos internacionales aplicables en la materia».

89. El Sr. ŽOUREK, Relator Especial, explica que la referencia a los acuerdos internacionales se incluyó en el artículo 27 del proyecto de 1960 y se estimó necesaria porque la comunicación con las autoridades del Estado de residencia se regula en ciertas convenciones internacionales.

*Queda aprobado el artículo 35.*

ARTÍCULO 36 (antes artículo 38) (Percepción de derechos y aranceles consulares y su exoneración de impuestos y contribuciones)

90. El PRESIDENTE dice que el Comité de Redacción propone el siguiente texto de artículo 36:

«1. El consulado puede percibir en el territorio del Estado de residencia los derechos y aranceles que la legislación del Estado que envía determine para los actos consulares.

«2. Las cantidades percibidas en concepto de los derechos y aranceles previstos en el párrafo 1 y los recibos correspondientes estarán exentos de todo impuesto y contribución en el Estado de residencia.»

*Queda aprobado el artículo 36.*

ARTÍCULO 37 (antes artículo 39) (Protección especial y deferencia debida al funcionario consular)

91. El PRESIDENTE dice que el Comité de Redacción propone el siguiente texto de artículo 37:

«El Estado de residencia tiene la obligación de conceder al funcionario consular una protección especial en razón de su posición oficial y de tratarlo con la deferencia debida. Asimismo, debe adoptar todas las medidas prudenciales para evitar cualquier atentado contra su persona, su libertad y su dignidad.»

*Queda aprobado el artículo 37.*

ARTÍCULO 38 (antes artículo 40) (Inviolabilidad personal de los funcionarios consulares)

92. El PRESIDENTE dice que el Comité de Redacción propone el siguiente texto de artículo 38:

«1. Los funcionarios consulares no pueden ser detenidos o puestos en prisión preventiva sino cuando se trate de un delito grave y por decisión de la autoridad judicial competente.

«2. Salvo el caso previsto en el párrafo 1 del presente artículo, los funcionarios consulares no pueden ser encarcelados ni sometidos a ninguna otra forma de limitación de su libertad personal sino en virtud de una decisión judicial firme.

«3. Cuando se instruya un procedimiento penal contra un funcionario consular, éste está obligado a comparecer ante los tribunales competentes. No obstante, las diligencias se practicarán con la deferencia debida al funcionario consular por su posición oficial y, salvo el caso previsto en el párrafo 1 del presente artículo, de manera de obstar lo menos posible el ejercicio de las funciones consulares.»

*Queda aprobado el artículo 38.*

ARTÍCULO 39 (Deber de informar en caso de detención, prisión preventiva o instrucción de un procedimiento penal)

93. El PRESIDENTE dice que el Comité de Redacción propone el siguiente texto de artículo 39:

«En caso de detención o de prisión preventiva de un miembro del personal consular o de que se le instruya un procedimiento penal, el Estado de residencia está obligado a comunicarlo sin dilación al jefe de oficina consular. Pero si dichas medidas se dirigen contra este último, el Estado de residencia debe poner

el hecho en conocimiento del Estado que envía por la vía diplomática.»

*Queda aprobado el artículo 39.*

ARTÍCULO 40 (antes artículo 41)

(Inmunidad de jurisdicción)

94. El PRESIDENTE dice que el Comité de Redacción propone el siguiente texto de artículo 40:

«Los miembros del consulado no están sometidos a la jurisdicción de las autoridades judiciales y administrativas del Estado de residencia por los actos ejecutados en el ejercicio de las funciones consulares.»

*Queda aprobado el artículo 40.*

ARTÍCULO 41 (antes artículo 42)

(Obligación de comparecer como testigo)

95. El PRESIDENTE dice que el Comité de Redacción propone el siguiente texto de artículo 41:

«1. Los miembros del consulado pueden ser llamados a comparecer como testigos en las actuaciones judiciales o administrativas. No obstante, si rehúsan, no se puede aplicar ninguna sanción a un funcionario consular.

«2. La autoridad que requiera el testimonio debe evitar que se obste al funcionario consular el ejercicio de sus funciones. En particular, debe recibir el testimonio del funcionario consular en su domicilio o en el consulado o aceptar su declaración por escrito, siempre que sea posible.

«3. Los miembros del consulado pueden negarse a deponer sobre los hechos que tengan que ver con el ejercicio de sus funciones y a exhibir la correspondencia y los documentos oficiales con ellas relacionados. En este caso, la autoridad que requiera el testimonio debe abstenerse de toda sanción contra ellos.»

96. Después de señalar que en el texto de 1960 se empleó la expresión «ninguna medida de coacción», pregunta si la palabra «sanción», que se emplea en el presente texto, es suficientemente amplia y categórica.

97. El Sr. ŽOUREK, Relator Especial, dice que el cambio lo introdujo el Comité de Redacción con motivo de plantearse la cuestión de si una multa consituye una medida de coacción o no. La palabra francesa *sanction* no es ambigua.

98. El Sr. JIMÉNEZ de ARÉCHAGA propone que se restablezcan las palabras «medida de coacción»; con arreglo al derecho procesal de la mayoría de los países latino-americanos, el testigo que se niegue a declarar como testigo puede ser conducido por la fuerza ante el tribunal y no cabe decir que esta medida sea una sanción.

99. El Sr. SANDSTRÖM hace observar que existe un procedimiento análogo en la legislación sueca.

100. El Sr. ŽOUREK, Relator Especial, dice que se trata meramente de una cuestión de terminología. En virtud de muchas convenciones no se puede emplazar a un cónsul amenazándolo con una sanción en caso de no comparecencia. Esa sanción puede consistir en una multa o bien en llevar al cónsul por la fuerza ante el juez. La palabra francesa *sanction* abarca todos los casos.

101. Sir Humphrey WALDOCK manifiesta que la palabra inglesa «*penalty*» no abarca todos los casos y que, por consiguiente, sería mejor emplear los dos términos «toda medida de coacción o sanción».

102. El Sr. BARTOŠ hace ver que existen otras sanciones además de las mencionadas. Un testigo puede ser detenido. Conforme a la legislación de Bélgica, el testigo que se niegue a comparecer como testigo incurre en determinada multa por cada día de no comparecencia. En otros países, el testigo contumaz puede ser demandado por los daños y perjuicios que haya causado su falta de comparecencia. En preciso, por tanto, hallar una expresión inglesa que corresponda al término francés *sanction*.

103. El PRESIDENTE, hablando como miembro de la Comisión, dice que también prefiere que en el texto inglés se empleen ambos términos. Propone que en el texto inglés se empleen ambos términos. Propone que en el texto inglés se empleen las palabras «*no coercive measure or penalty*» y en el texto francés *aucune mesure de coercion ou autre sanction*.

*Así queda acordado.*

104. El PRESIDENTE, hablando como miembro de la Comisión y refiriéndose al párrafo 3, dice que la última frase no es necesaria. Es necesaria una frase análoga en el párrafo 1 porque en este párrafo se establece la obligación de comparecer como testigo y puede inferirse que cabe aplicar una medida de coacción en caso de negativa a comparecer, pero en el párrafo 3 no se enuncia tal obligación.

105. El Sr. ŽOUREK, Relator Especial, explica que el Comité de Redacción incluyó esta frase en el párrafo 3 después de un largo debate. Este artículo se aplica a dos categorías de personas. En el párrafo 1 se reconoce exclusivamente la exención cuando se trate de funcionarios consulares, mientras que en el párrafo 3 se refiere a todos los miembros del consulado. Por lo tanto, fue necesario repetir la exención en el párrafo 3 para incluir a los empleados del consulado que no sean funcionarios consulares. Esta frase puede tener una gran utilidad práctica para ciertos Estados.

106. El Sr. LIANG, Secretario de la Comisión, hace observar que la última frase del párrafo 3 no solamente es inútil, sino que puede crear dificultades. Parece implicar que la autoridad tiene derecho a imponer una sanción y que renunciaría a ese derecho si no lo hiciera. Pero el párrafo se refiere a los actos oficiales de los miembros del consulado y a la obligación que el Estado de residencia tiene en derecho internacional de no requerir el testimonio cuando se trata de actos relacionados con el ejercicio de funciones oficiales.

107. Sir Humphrey WALDOCK coincide con el Secretario. La frase es improcedente porque la inmunidad a que se alude en el párrafo 3 es en realidad la inmunidad de los Estados y no de los individuos.

108. El PRESIDENTE, hablando como miembro de la Comisión, recuerda que en el debate sobre el artículo 42 del proyecto de 1960 señaló a la atención del Comité de Redacción la expresión «pueden negarse a». Sería mejor sustituirla por «no tienen obligación de».

Si no existe obligación, no se plantea en absoluto la cuestión de la sanción. Por lo tanto, procede suprimir la segunda frase del párrafo 3.

*Quedan aprobadas estas dos enmiendas\*.*

*Queda aprobado el artículo 41 en su forma enmendada.*

Se levanta la sesión a las 13.05 horas.

## 620.<sup>a</sup> SESIÓN

*Miércoles 28 de junio de 1961, a las 10.20 horas*

*Presidente: Sr. Grigory I. TUNKIN*

### Derecho de los tratados

[Tema 4 del programa]

1. El PRESIDENTE dice que se ha reunido una gran cantidad de material sobre el derecho de los tratados, pero que sólo una parte de él ha podido ser examinada por la Comisión. En su 11.º período de sesiones, celebrado en 1959, la Comisión debatió catorce artículos del primer informe de Sir Gerald Fitzmaurice, Relator Especial en aquella fecha (A/CN.4/101). El tema ha sido tratado por una sucesión de relatores especiales cuyos métodos no han sido idénticos. El primer Relator Especial (Profesor Brierly) trató de redactar algunos artículos. El último Relator Especial, autorizado para ello por la Comisión, intentó elaborar un código. El problema ahora es qué debe hacer en lo futuro la Comisión y qué instrucciones debe dar al nuevo Relator Especial, Sir Humphrey Waldo. La Comisión tiene ya cierta experiencia y debe estar en situación de dar instrucciones concretas al Relator Especial. La primera cuestión es si ha de intentarse preparar un código o un proyecto de convención. Si la Comisión se decide en favor de un proyecto de convención, tendrá que decidir qué tipo de artículos desea, si han de ser sumamente detallados, como los que figuraban en el proyecto de Sir Gerald Fitzmaurice, o de un carácter más general. La Comisión debe resolver también qué parte del derecho de los tratados debe ser examinada primero por el Relator Especial, pues no puede esperarse que éste, a pesar de todo el material disponible, presente un informe sobre toda esta materia en el próximo período de sesiones de la Comisión.

2. El Sr. JIMÉNEZ de ARÉCHAGA hace notar que el derecho de los tratados es un tema demasiado vasto para que la Comisión o su Relator Especial lo examinen por completo en un año. Los tres relatores especiales anteriores nunca intentaron abarcar el tema en su conjunto, concretándose a aspectos determinados en cada informe. Es verdad que ahora se cuenta ya con bastantes informes como para abarcar todo el tema, pero la Comisión no debe esperar que se presente un simple

\* En el texto inglés con el cambio consiguiente de «*and to produce*» por «*or to produce*».